

INAUGURADO POR EL MINISTRO MARLASKA.

La inauguración del curso corrió a cargo del ministro de Interior, Fernando Grande-Marlaska, acompañado por la subsecretaria de Interior, Isabel Goicoechea, y de la directora del mismo, y también del rector de la Universidad Complutense, Joaquín Goyache, quien abrió el turno de intervenciones para dar la bienvenida y resaltar la importancia de la temática a tratar en el curso.

A continuación, el ministro Marlaska, recordó que la amenaza terrorista en España, en vísperas del tercer aniversario de los atentados del 17A en Barcelona y Cambrils y el decimosexto de los atentados del 11M en Madrid, "sigue muy presente, dentro y fuera de nuestras fronteras". Una "amenaza global" que necesita de la cooperación internacional. "Es necesario el trabajo perseverante para el desmantelamiento y la lucha contra la radicalización", añadió.

Destacó también que en nuestras fronteras se han desarrollado numerosas operaciones contra las células de captación y la estructura de financiación de estos radicales que si el año pasado se saldaron con 58 detenciones, en lo que llevamos de 2020 ya suman 20 arrestos, por lo que reiteró su agradecimiento a la labor desarrollada por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE),

Para Grande-Marlaska, una de las claves es "llevar la iniciativa" en todo momento, ya que es un fenómeno que está en "constante mutación y evolución" y con mucha "capacidad de cambio". Igualmente destacó la importancia de luchar al fenómeno de la radicalización con la "contranarrativa".

Por último, para el titular de Interior, en un momento como el actual, "se necesitan estudios, iniciativas y análisis como los desarrollados en el ámbito universitario", para cerrar su intervención afirmando, ante varios representantes de Asociaciones y Fundaciones de víctimas del terrorismo, que "proponer las políticas de memoria es una obligación de los poderes públicos con la sociedad, en general, y con las víctimas del terrorismo, en particular".

También tuvo un recuerdo para los españoles fallecidos recientemente en estos atentados como María González y Alberto Chaves, asesinados en abril de 2019 en Sri Lanka, o el misionero español Antonio César Fernández, asesinado en Burkina Faso.

CUARTA FASE

Junto al ministro, en la mañana y tarde del primer día de la décima edición del curso de verano, especial reseña mereció la intervención de Fernando Reinares, analista principal del Real Instituto Elcano, quien intervino con la ponencia titulada "La cuarta fase del terrorismo global". El también catedrático universitario habló detalladamente de los periodos de tiempo y hechos reseñables acontecidos durante cada una de las cuatro oleadas del yihadismo global. La primera desde mediados de los 80 hasta 2001, con el nacimiento de Al Qaeda; 2002 a 2011, con la muerte de Osama Bin Laden; 2012 a 2018, con el surgimiento del Estado Islámico, la caída del Califato

y la muerte de su líder, y hoy en día cuarta fase, con protagonismo para un yihadismo bipolar por las acciones de Estado Islámico y Al Qaeda.

Para Reinares, en el momento actual no se debe “minusvalorar un fenómeno, el yihadismo global, que hoy en día está más extendido que al final de la fase 1 y 2”, recomendando que en Europa se empiece a repensar el tema de la radicalización.

A continuación fue el turno de un inspector de la Policía Nacional, adscrito a la Comisaría General de Información, quien expuso detalladamente el actual escenario del yihadismo global y sus escenarios desde una perspectiva europea y española, detallando que desde 2004 a 2020, 751 víctimas mortales y 3.471 heridos se han registrado en Europa por atentados yihadistas, y precisando además que en España, país que más operaciones policiales realiza en Europa, desde 2012 se han desarrollado 181 operaciones de las FCSE que han arrojado la detención de 334 presuntos yihadistas, mientras las cifras de detenidos en Europa, entre 2015 y 2019, ascendió 3.057, lo que ha supuesto el 57% de los detenidos por terrorismo.

La sesión matinal del lunes se cerró con la ponencia de Sergio Altuna, investigador asociado del Real Instituto Elcano, quien habló del escenario virtual y narrativas del yihadismo global.

LIBERTAD VIGILADA

Ya en la tarde del lunes, primera mesa redonda sobre los retos que debe afrontar España ante el movimiento yihadista global, principalmente la prevención y la rehabilitación, sin olvidar el horizonte que se nos abre próximamente por la salida de yihadistas en prisión en España una vez cumplida íntegramente sus condenas.

Por ello fue muy interesante la intervención del juez de vigilancia penitenciaria de la Audiencia Nacional, José Luis Castro, quien llegó a reconocer las dificultades de los tratamientos penitenciarios a yihadistas en prisión, donde pueden seguir con la yihad. Para el juez, es “importante incidir en las carencias para evitar la radicalización en prisión”, además de exponer, ante la inminente salida de yihadistas de prisión una vez cumplida íntegramente sus condenas, la necesidad de articular una adecuada libertad vigilada que obligue a controlar el día a día de los ex presos.

Y es que las cifras no dejan de preocupar. Si desde 1980 al 31/12/1999 se registraron 23 ingresos en Centro Penitenciarios de presuntos yihadistas, desde el año 2000 al 19 de julio de 2020 los ingresos han sido 615, según José Luis López Novo, Jefe del Servicios de Intervención y Control de la Secretaría de Estado General de Instituciones Penitenciarias (SEGIP), y también ponente en esta primera mesa redonda.

O las cifras referentes a la nacionalidad de la actual población reclusa, apartado en el que Manel Roca, funcionario de la Generalitat de Catalunya y también ponente en la mesa redonda, destacó que el “47% de los reclusos en Centro Penitenciarios de Catalunya son extranjeros, cifra que sube al 80% en el caso de los menores, 66% de ellos del Magreb y, de estos, 53% marroquíes”.

Para cerrar este intenso primer día de ponencias, Florencia Pozuelo, también de la SEGIP, quien hablo de los programas de tratamiento específicos de aplicación a los reclusos en Centros Penitenciarios, divididos en dos grupos: los de aplicación por los delitos cometidos y por la existencia de problemáticas comunes, entre las cuales está el radicalismo islámico.

31 YIHADISTAS ESPAÑOLAS

La jornada del segundo día se inició con una ponencia sobre combatientes terroristas extranjeros y perspectiva de género, a cargo de Carola García-Calvo, directora del curso, y Cristina Andreu, Jefa del Área de Análisis, División Antiterrorista, del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO).

Carola García-Calvo, investigadora principal del Real Instituto Elcano, resaltó la importancia de la colaboración entre Instituciones Penitenciarias, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y la administración local, por su proximidad, a la hora de reinserir en la sociedad a los condenados por terrorismo yihadista. También destacó que es muy reciente la incorporación de la mujer en el terrorismo yihadista, aunque no es menos cierto que su rol ha evolucionado de “forma muy acelerada en poco tiempo”.

Por su parte, Cristina Andreu, entre los datos actualizados ofrecidos, cifró en 253 los combatientes terroristas extranjeros (CTE) identificados en España, 222 hombres y 31 mujeres, cifra que incluye a los mayores de catorce años, a los nacionales españoles y a los residentes legales en España. De ellos, 50 han retornado, 73 fallecieron y 130 continúan desplazados en zona de conflicto. Y de los 50 retornados, 9 están en prisión y 7 en libertad en España y 10 en prisión y 24 en libertad fuera de España.

Por nacionalidades, la representante del CITCO dividió a los 253 CTE en 155 de origen marroquí, 47 españoles y 51 de otros países.

Además, Andreu expuso la situación actual de las treinta y una mujeres de nacionalidad española o con residencia legal en España identificadas como CTE por sus vínculos con el terrorismo yihadista. Para Andreu, pese a que su “rol es poco activo”, preocupa mucho “su trabajo de captación y radicalización”. Tienen una media de edad de 30 años y 50 de ellas están casadas y con hijos. Y del total de 31, 13 tienen nacionalidad española, de las que 9 siguen en Siria/Iraq y 4 están en España, dos de ellas en prisión.

Por último, apuntó que los desplazamientos femeninos a zonas de conflicto ha descendido por haber perdido el “atractivo” que alcanzó en 2015.

Las intervenciones de García-Calvo y Andreu dieron paso a una mesa redonda que verso sobre la construcción de la resiliencia desde el ámbito local, moderada por Álvaro Vicente, investigador del Real Instituto Elcano, y con participación de Alicia

Mesas y Nuria Riera, expertas en cohesión social, y Rut Bermejo, profesora de la Universidad Rey Juan Carlos.

Mesas y Riera, psicóloga y técnica, respectivamente, del Consorcio de Bienestar Social de la comarca del Ripollés, zona de residencia de la cédula yihadista autora de los atentados del 17A en Barcelona y Cambrils, presentaron y explicaron el Plan de Convivencia local en Ripollès, un programa educativo y social para integrar a todos, y combatir el odio, desprecio y desconfianza para con la comunidad musulmana residente en la comarca pirenaica catalana, aportando tres propósitos básicos a conseguir con el Plan: restaurar las relaciones sociales socavadas, prevenir comportamientos arriesgados y promover la inclusión política.

La profesora Bermejo fue la encargada de cerrar la mesa redonda exponiendo las conclusiones del recientemente finalizado proyecto europeo "Practicies" en el trabajo y detección de factores de riesgo y protección de menores en países europeos. El proyecto contiene la realización de encuestas a jóvenes en doce países europeos con el objetivo de analizar su percepción del uso de la violencia como resolución de conflictos. Como conclusión más que preocupante, muy pocos son los jóvenes que rechazan totalmente el uso de la violencia.

VOCES CREÍBLES

Y como es norma habitual en este curso de verano, las sesiones de trabajos concluyeron en la tarde del martes con una mesa de voces creíbles, Milagros Valor y Marta Oliver, ambas víctimas de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid, quienes impactaron a los asistentes al curso con un testimonio generoso y valiente, que nos acercó con crueldad al antes y al después de sus vidas como consecuencia de un brutal atentado. Un testimonio vital, de suma importancia, para la construcción de una contrarranativa eficaz, especialmente en los más jóvenes.

Una y otra contaron como cambió su vida hace 16 años. Para Milagros, que perdió a su marido, Vicente Marín, en la explosión de la calle Telléz, "todo se viene abajo en un minuto", todas las ilusiones de un joven matrimonio "se truncaron". Pero lanzó un mensaje de esperanza: "cuesta mucho por el inmenso dolor que provoca, pero hay que aprender a vivir y seguir adelante".

Marta Oliver, por su parte, autora del libro "El muro de cristal" y herida en la explosión de la estación de Santa Eugenia, recordó una "vida que me sonreía", antes de los atentados, "hasta que paso lo que paso". Los atentados del 11M, por ella definidos como "una película de muda de terror", con imágenes que hoy todavía "revivo con pavor". La suya es una historia personal de lucha y superación.

La mesa estuvo moderada por la periodista Alexandra Gil, experta en terrorismo y autora del libro "En el vientre de la yihad", para quien la voz de las víctimas tiene que ser escuchada porque sólo "con su testimonio se construye la memoria colectiva de un país".

Ya fuera de programa, la directora general de la Oficina de Víctimas del Terrorismo, Montserrat Torija, fue la encargada de clausurar esta décima edición del curso de

verano de las dos fundaciones de víctimas del terrorismo del sector público adscritas al ministerio del Interior, acompañada de los directores de gerentes de ambas. Ana V. Torrente por la Fundación de Víctimas y Florencio Domínguez por la Fundación Centro Memorial.

Torija elogió el papel de las víctimas del terrorismo, un colectivo que desempeña “un papel fundamental a la hora de evitar la radicalización”, especialmente con su testimonio ante los más jóvenes, una afirmación con la que coincidieron Torrente y Domínguez, defensores e impulsores, junto a los ministerios de Educación e Interior, del proyecto educativo que está llevando ese relato a las aulas de educación secundaria, bachillerato y universidades de todo el país, en el que participan activamente tanto la Fundación Centro Memorial Víctimas del Terrorismo, como la Fundación Víctimas del Terrorismo.